

[○] **ARMANDO ROMÁN ZOZAYA**

El año que termina fue en verdad malo para ti, México: crisis económica, ejecuciones, violencia en las calles, secuestros y extorsiones fueron tu pan de cada día. Todo esto aderezado, por supuesto, por tu clase política.

ARMANDO ROMÁN ZOZAYA*
¡Feliz año, México!

Quiero desearte, querido país, que el año que viene, el del Bicentenario de tu Independencia, sea diferente al que está por irse y que marque el comienzo de un cambio para bien.

El año que termina fue en verdad malo para ti, México: crisis económica, ejecuciones, violencia en las calles, secuestros y extorsiones fueron tu pan de cada día. Todo esto aderezado, por supuesto, por tu clase política, la cual carece de visión de largo plazo y es egoísta al extremo. Pero eso no es todo pues, así como tu clase política no está a la altura de tus exigencias, muchos de tus supuestos ciudadanos tampoco lo estamos: nos encanta hacer y deshacer a nuestro antojo, no nos importan los derechos de terceros, no cumplimos con nuestras obligaciones cívicas mínimas. En pocas palabras, tu ciudadanía ha permitido que tu tejido social se haya desgastado tanto que, vivir dentro de tus fronteras, es muy pero muy difícil.

Quiero desearte, querido México, que el año que viene, el del Bicentenario de tu Independencia, sea diferente al que está por irse y que, marque el comienzo de un cambio para bien. Y aunque sé que se me tachará de utópico, he aquí lo que anhelo para ti en 2010:

-Te deseo, México, que tus políticos y funcionarios públicos entiendan el honor y la responsabilidad que conlleva el cobrar un salario que emana de los impuestos de todos y que se comporten como tú lo mereces y exiges: ya no más abusos de poder, tráfico de influencias, salarios y prestaciones exorbitantes. Paralelamente, te deseo que tu clase política exhiba altura de miras, capacidad de diálogo y que

sepa darte las reformas que necesitas para que tu economía rinda más, tu sistema de justicia mejore, el educativo se convierta en uno que genere igualdad de oportunidades y el de salud sea universal y gratuito al mismo tiempo que cuente con todo lo necesario para que ningún mexicano sufra carencias en términos de salubridad.

-Te deseo, México, que jamás sufras de nuevo una tragedia como la ocurrida en la guardería ABC de Hermosillo, Sonora. Deseo que tus autoridades no permitan que la muerte de esos inocentes quede impune.

-De la mano de lo anterior, te deseo, México, que las autoridades, todas, se pongan a trabajar en serio y abatan la impunidad con la que tanto tiempo hemos convivido: ya no más corrupción, no más solapar a los amigos y extorsionar a los enemigos, no más abusos y negligencias de los Ministerios Públicos, no más jueces que se venden, no más policías que se dedican a amedrentar a la ciudadanía y a hacerse de la vista gorda ante delitos y/o faltas que, en algunos casos, son flagrantes.

-Te deseo, México, que tus ciudadanos y gobernantes comprendamos a fondo que, de no hacer nada al respecto, te vas a quedar sin agua y no habrá poder humano que te salve de convertirte en un Estado fallido.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 30.12.2009	Sección Primera: Nacional	Página 21
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

-Finalmente, te deseo que tus ciudadanos muestren su amor por ti siendo cívicos y respetándose mutuamente, cuestión que ayudaría a las autoridades a trabajar mejor.

Esperemos, pues, querido México, que 2010 sea mejor que 2009: es justo y necesario.

**Profesor-investigador de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac.
armando.roman@anahuac.mx*

**Esperemos
que 2010 sea
mejor que
2009.**